

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 098, CIUDAD DE MÉXICO, ORIENTE**

Título:

LA INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL RENDIMIENTO
ESCOLAR EN ALUMNOS DE 2DO GRADO DE LA SECUNDARIA EMILIANO ZAPATA
SALAZAR # 73 TURNO MATUTINO EN ECATEPEC DE MORELOS (Relato)

Modalidad: TESINA

**Que para obtener el título de:
LICENCIATURA EN PEDAGOGIA**

Presenta:

ANDREA SANCHEZ AVILA

Director del Proyecto:

VICENTE PAZ RUIZ

CDMX, (MARZO-2026)



Rectoría Dirección de Unidades
UNIDAD UPN 098 CDMX, ORIENTE.
Ciudad de México, a 13 de octubre de 2025

ANDREA SÁNCHEZ ÁVILA
Matrícula 170980070

En mi calidad de presidente de la comisión de titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo de titulado:
“LA INFLUENCIA DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR EN ALUMNOS DE 2DO GRADO DE LA SECUNDARIA EMILIANO ZAPATA SALAZAR # 73 TURNO MATUTINO EN ECATEPEC DE MORELOS (Relato).”

Opción: Tesina

A propuesta del Asesor *Vicente Paz Ruiz* manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional, de la Licenciatura en Pedagogía
EL JURADO QUEDARÁ INTEGRADO DE LA SIGUIENTE MANERA

Jurado	Nombre
Presidente	Mtro. Arturo García Jiménez
Secretario	Vicente Paz Ruiz
Vocal	Mtro. Adrián Contreras Magaña

Atentamente
“EDUCAR PARA TRANSFORMAR”

Vicente Paz Ruiz
Director de la Unidad UPN 098 Oriente



2025
Año de
**La Mujer
Indígena**

Tabla de contenido

<u>PRESENTACIÓN</u>	4
<u>VIOLENCIA Y EDUCACIÓN EN LA ESCUELA SECUNDARIA</u>	7
<u>Objetivo</u>	9
<u>ASPECTOS DOCUMENTALES DE LA VIOLENCIA</u>	10
<u>Estado del Arte</u>	10
<u>Violencia Intrafamiliar</u>	15
<u>FACTORES QUE REPERCUTEN EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO</u>	24
<u>Violencia y educación secundaria en México</u>	31
<u>Datos duros sobre violencia en secundaria y su impacto educativo</u>	37
<u>Impacto educativo: ¿Cómo afectan estos datos al aprendizaje?</u>	39
<u>Violencia en la escuela secundaria Emiliano Zapata Salazar #73</u>	40
<u>CONCLUSIONES</u>	52
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	56

PRESENTACIÓN

La violencia intrafamiliar es un fenómeno que afecta profundamente la dinámica familiar y tiene consecuencias graves en el desarrollo emocional y psicológico de sus integrantes (Saldaña y Gorjón, 2020), así como en el rendimiento escolar de los niños y adolescentes. Numerosas investigaciones documentan hechos de violencia intrafamiliar en hogares, que genera riesgos significativos relacionados con daños, no solo físicos, sino también emocionales, lo que desencadena en las víctimas episodios de estrés, angustia, ansiedad, falta de motivación, e incluso impactos adversos en el rendimiento académico en los estudiantes (Merino y Del Castillo, 2017).

Es por lo anterior, que este trabajo tiene como objetivo el documentar algunas aspectos teóricos y personales entre la violencia intrafamiliar y el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 15 años. Pese a que existe una amplia literatura sobre los efectos negativos de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico, en el contexto local, especialmente en Ecatepec de Morelos, el número de investigaciones no es tan amplio como los hallados en el contexto internacional y nacional. Es por esto, que el desarrollo de esta investigación alcanza aún más importancia y relevancia, ya que se llevó a cabo en un contexto local en donde algunos estudiantes han vivido de manera profunda la violencia intrafamiliar de tipo físico, psicológico, algunas veces económica y hasta sexual; datos que son insumo para el diseño de estrategias que buscan afrontar esta violencia y mitigar sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes.

Este documento está estructurado en cuatro apartados y a continuación se explica el contenido desarrollado en cada uno de ellos. El primer apartado, describe el problema investigado desde un ámbito general de cómo la violencia interfamiliar impacta el rendimiento académico, llegando a explicar el contexto específico de lo ocurrido con algunos estudiantes de la Secundaria Emiliano Zapata Salazar #73 ubicada en Ecatepec de Morelos. Asimismo, se formuló el problema a partir de la pregunta de investigación que enfocó el estudio, además de la explicación que expone la importancia de haber realizado el estudio, destacando el impacto que puede tener su desarrollo, dada la identificación en cuanto a la relación entre la violencia intrafamiliar y el rendimiento académico de algunos estudiantes entre 13 y 15 años.

En el segundo apartado, se aborda el marco referencial desarrollando, primeramente, el estado del arte a partir de estudios previos que han sido realizados en el ámbito internacional, nacional y local respecto a este fenómeno. De igual modo, este trabajo se realizó a partir de las categorías que enmarcan el tema (violencia intrafamiliar, rendimiento académico, y la relación entre la violencia interfamiliar y el rendimiento), sustentado esto desde las teorías de ciertos autores que aportan una comprensión valiosa sobre cómo los contextos sociales y las situaciones de estrés afectan el desarrollo y el funcionamiento de los individuos y las familias.

El tercer apartado presenta los actores que repercuten en el rendimiento académico, asimismo la violencia y la educación en México, datos relevantes sobre la violencia en la secundaria y su impacto educativo como afecta la violencia intrafamiliar en el aprendizaje de los estudiantes de nivel secundaria. También se explica de manera

detallada las vivencias y experiencias de los estudiantes de la escuela secundaria Emiliano Zapata Salazar #73 ubicada en Ecatepec de Morelos en donde la existencia de violencia principalmente física y psicológica en los estudiantes de dicha secundaria. Otro aspecto que se demuestra es que la violencia intrafamiliar ha sido un determinante que impacta negativamente en el estado emocional y psicológico de los estudiantes, lo que genera en ellos sentimiento de tristeza, estrés y ansiedad, y desmotivación, que repercute en sus relaciones sociales, escolares y en su rendimiento académico.

En el cuarto apartado se presentan las conclusiones a partir las vivencias y autores mencionados en este trabajo y finalmente también se presenta la bibliografía que sustenta este trabajo.

VIOLENCIA Y EDUCACIÓN EN LA ESCUELA SECUNDARIA

La siguiente investigación se lleva a cabo a partir de un interés profesional en el ámbito de la pedagogía centrado en los efectos que la violencia intrafamiliar produce en el aprendizaje de los estudiantes de nivel primario. Este trabajo tiene como objetivo realizar una reflexión sobre la incidencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de estudiantes de educación secundaria. En relación con la violencia intrafamiliar, la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 1998 declara a esta como un fenómeno prioritario internacional para los servicios de salud.

De igual manera, dicha institución define a la violencia doméstica, familiar o intrafamiliar como los malos tratos o agresiones físicas, psicológicas, sexuales o de otra índole infligidas por personas del medio familiar y dirigidas generalmente a sus miembros más vulnerables: niños, mujeres y ancianos. La violencia intrafamiliar es un fenómeno social que deteriora las relaciones afectivas, familiares, sociales y culturales en todo el sistema familiar. Tiene efectos en el rendimiento académico y las relaciones interpersonales de los estudiantes (Merino Armijos & Castillo Costa, 2017).

Un problema actual y creciente entre estos, cuya intensidad provoca incidentes negativos, observándose esta problemática transversalmente en diversos contextos culturales y sociales (Del Castillo & Merino, 2017). Al hablar de la violencia intrafamiliar, cabe destacar que la misma tiene múltiples consecuencias negativas en el bienestar y en el desarrollo de las infancias. Actualmente en el ámbito educativo, uno de los problemas que se presenta con mayor frecuencia es el bajo rendimiento

académico, los problemas para la adquisición de nuevos aprendizajes y particularmente aquellos relacionados con la lectura (Bermúdez, 1995).

Los factores que podrían estar relacionados con estas dificultades son ambientales, educativos y socio-psicológicos (Tarnapol, 1976). Uno de los propósitos de esta investigación es indagar mediante la bibliografía propuesta, hasta qué punto la violencia intrafamiliar incide en el bajo rendimiento académico de las infancias y cómo mediante sensibilizaciones y capacitaciones al personal docente y familias se puede detectar tempranamente esta problemática para evitar que suceda y así proteger a futuras víctimas de vulneración de sus derechos.

Fundamentación Tal como se expresa en el Programa Nacional por los Derechos de la Niñez y la Adolescencia publicado por el Ministerio de Educación (2008), cuando un niño se desarrolla y crece en un ambiente de violencia se perjudica su identidad, afectando su capacidad de aprendizaje y arriesgando su competencia para definir un proyecto de vida. En situaciones de este tipo, dicho programa plantea que la institución educativa a la cual el niño asiste debe estar preparada para actuar, consciente de sus posibilidades y limitaciones.

Tanto la escuela como la familia, a través de la información, deben tener herramientas para poder abordar y evitar todas las consecuencias que se menciona con respecto a la violencia intrafamiliar y las repercusiones en el rendimiento académico del estudiante. Cabe aclarar que muchas familias no son conscientes de estas consecuencias, considerando que la violencia contra el niño solo se da cuando se

ejerce de manera directa hacia él, sin embargo, es importante poner en evidencia que, si la violencia se da en el ámbito familiar, entre padres, por ejemplo, también repercute en el niño, pues este es un receptor indirecto de violencia intrafamiliar.

A partir de lo mencionado anteriormente y comprendiendo que la violencia en el interior de la familia es la expresión de la ruptura de los vínculos de responsabilidad entre sus integrantes, se considera importante la elaboración de un proyecto de intervención que responda a esta inquietud, pues el mismo permite a los actores institucionales, iniciar acciones que prevengan la violencia en el seno del hogar, espacio en el que todo niño debe sentirse seguro.

El presente trabajo se realizó en la escuela secundaria Emiliano Zapata Salazar #73 ubicada en Ecatepec de Morelos en donde yo curse los 3 años y mediante los testimonios de mis compañeros me fui dando cuenta de cómo lo que uno vive en el hogar afecta el rendimiento académico de los estudiantes y también es sus emociones y eso repercute en toda su formación académica.

Objetivo

Mediante esta investigación se busca identificar la relación que tiene el rendimiento académico y la violencia intrafamiliar con el propósito de que el hogar sea un lugar de contención y no de peligro para el niño. En este sentido, se pretende involucrar a las familias en la participación activa, y de esta manera contribuir con el mejoramiento del

proceso de aprendizaje del niño, como víctima de violencia intrafamiliar, en un contexto apropiado.

Supuestos Básicos de Investigación

Los estudiantes de 2do grado de secundaria de la escuela secundaria Emiliano Zapata Salazar y que son víctimas de violencia intrafamiliar presentan dificultades en el aprendizaje.

ASPECTOS DOCUMENTALES DE LA VIOLENCIA

Estado del Arte

A continuación, se exponen los antecedentes de esta investigación, los mismos se eligen en función de su temática, relevancia y aportes tanto teóricos como metodológicos para el presente trabajo.

La primera investigación que se referencia es la de Callupe. y Callupe (2018), quienes realizan una investigación cuyo título es: “La violencia familiar y las dificultades de aprendizaje en el área de comunicación de los estudiantes del III Ciclo de la I.E N°34037 Champamarca – Pasco. (Perú)”. Cuyo objetivo principal es determinar la relación que existe entre la violencia familiar y las dificultades de aprendizaje en el área de comunicación de los estudiantes. Este trabajo de tipo descriptivo correlacional, de diseño no experimental, recopila datos e informaciones sobre el

tema. Los resultados indican que existe una relación significativa entre la violencia familiar y las dificultades del aprendizaje de los estudiantes de dicha institución.

A continuación, se expone el trabajo de Arellano Sierra A., Castillo Villegas, A., Moo Meseta, M., y Ojeda Olán, R. (2018), titulado “Violencia familiar y rendimiento escolar: un análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios de trabajo social de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY)”, realizado en la localidad de San Nicolás de las Garzas, México. El objetivo de este trabajo es recabar información sobre la violencia familiar y las repercusiones de la misma en el rendimiento escolar para poder ofrecer estrategias que beneficien a los estudiantes.

Esta investigación de alcance mixto y de tipo de estudio explicativo, utiliza como instrumento entrevistas grupales focales (focus groups) como técnica para recabar datos, estos llegaron a la conclusión de que la población relaciona de manera inmediata a la violencia familiar con formas que generan daño físico casi exclusivamente. En cuanto a las repercusiones en el aprendizaje de los estudiantes que presencian violencia en su entorno familiar, ello se identifica con conceptos referidos a “estrés” y “malas calificaciones” obteniéndose entre estos términos altos porcentajes de asociación negativa. Como conclusiones de esta investigación se arriba a la idea de que la violencia impacta en el proceso de aprendizaje, y produce baja autoestima, lo cual repercute a corto y a largo plazo en el rendimiento escolar de los estudiantes que presencian violencia intrafamiliar.

Por su parte, Gil de Migue A., Sierra D., Jiménez Marulanda L., Monroy Tovar L., Ramírez Gutiérrez G. & Yusungaira M. (2019), realizan un estudio titulado: “Determinantes sociales e inequidades en salud de niños y niñas con dificultades en el aprendizaje en las escuelas públicas de la ciudad de Neiva, Colombia”. En esta investigación se trabajó con una población de 483 niños y niñas, mediante la técnica de observación del entorno social y familiar de cada uno de ellos. También se evalúa a un grupo de maestros de las escuelas, mediante un instrumento para poder identificar los problemas de habilidades escolares en los niños. Luego del análisis se comprueba que las dificultades cognitivas y problemas de lenguaje, tienen relación con el ámbito socioeconómico y las situaciones de violencia intrafamiliar.

El siguiente trabajo que se expone es el de Musso Palchisaca, D., Ochoa L., y Andrade Urquiza, A. (2019), quienes realizan una investigación titulada: “La violencia intrafamiliar y sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes entre 12 y 15 años” (Ecuador). Dicha investigación se realiza con el objetivo de impulsar nuevas ideas para reducir la violencia intrafamiliar y sus efectos en el bajo rendimiento académico de los estudiantes que cursan octavo y noveno año básico. En este trabajo de método cuantitativo, se analiza la información recabada en forma de encuestas. Igualmente se organiza charlas terapéuticas a profesionales para reducir la violencia intrafamiliar y sus efectos en el rendimiento académico de los estudiantes por medios de estudios bibliográficos. Como resultado se verifica la incidencia de la violencia intrafamiliar en la adquisición de conocimientos entre los alumnos que provienen de hogares afectados por violencia familiar en comparación con estudiantes que no la vivencian.

El siguiente trabajo es de Zavala García M. (2020), titulado: “¿Cómo afecta la violencia en el aprendizaje de los niños?” (México), describe cómo afecta la violencia en el aprendizaje de los niños, partiendo de la definición y tipos de violencia. A partir de diferentes hipótesis de autores llega a la manifestación de que la violencia no debe normalizarse, considerando que cualquier tipo de violencia que se ejerce sobre el niño repercute inmediatamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se dan en la escuela.

Otra investigación que se expone es de Roger Richard V. (2020), titulada “Violencia familiar y aprendizaje en los niños de la I.E N° 88164 en la Institución Educativa Félix Reyes Olivos ubicada en Hualalay, Perú”. Con el objetivo de analizar las variables de violencia familiar y su influencia en el proceso de aprendizaje de los niños que viven en contexto de violencia generada en el hogar. Eligiendo como instrumento para la obtención de datos, encuestas a los padres de todas las familias y entrevistas semiestructuradas para poder realizar el estudio. Se trabajó en una población de 30 niños de educación primaria para que puedan expresar si en sus hogares existe violencia. Los resultados confirman que la violencia familiar tiene un impacto negativo en el aprendizaje de los niños que sufren violencia intrafamiliar en sus hogares.

El siguiente trabajo es de Basantes Yugcha, M., (2020), titulado “La violencia intrafamiliar y sus efectos en el aprendizaje en los estudiantes del tercer año de Educación General Básica” (Ecuador). Dicha investigación es de tipo cualitativa tiene como objetivo general, elaborar talleres para disminuir el impacto de la violencia intrafamiliar en el aprendizaje en los niños y niñas que cursan la institución nombrada.

Los resultados evidencian que existen problemas en el estado emocional de los estudiantes que sufren violencia intrafamiliar, repitiendo esta agresividad con los compañeros, entre otros. Lo que da lugar a la elaboración de los Talleres: “Educando con amor para un futuro mejor”, con el objetivo de intervenir desde la perspectiva educativa para mejorar las condiciones de los estudiantes víctimas de violencia, así como mejorar el aprendizaje en cada uno de ellos.

Se referencia la investigación de Chavez Vazquez, E., (2020), titulada: “Violencia familiar en los estudiantes de sexto grado de primaria de la institución educativa N° 00659 Francisco Tejada Rojas, Moyobamba, Perú”, se tomó como muestra 24 estudiantes, teniendo como resultado un porcentaje alto en cuanto a la violencia familiar en sus dimensiones físicas y psicológicas. Dichos resultados, concluyen a la conclusión de que la violencia familiar está presente en un gran porcentaje y por lo tanto afecta en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Bravo Sraguayo J., (2020) realiza una investigación titulada: “Violencia intrafamiliar y su incidencia en el desarrollo de aprendizaje significativo, de los estudiantes de 4to, B de la Unidad Educativa Guillermo Baquerizo Jiménez del recinto San Agustín, Cantón Babahoyo de la provincia de Los Ríos.” (Ecuador). Para dicha investigación se realiza un estudio de caso utilizando método inductivo, deductivo y el método histórico-lógico.

Este estudio de caso toma como muestra a estudiantes de ciclo básico, de 7 a 9 años, con el objetivo de analizar el alcance y el impacto que la violencia intrafamiliar produce en los estudiantes y en su aprendizaje. Como conclusión se expone que los niños expuestos a violencia intrafamiliar tienen complicaciones en el proceso de

autoconfianza y sufren problemas emocionales que se observan en comportamientos y rendimiento académico. Se confirma que existe una relación negativa entre la violencia familiar y el rendimiento académico de los estudiantes del cuarto año de la Unidad Educativa Guillermo Baquerizo Jiménez del recinto de San Agustín, Cantón Babahoyo de la provincia de Los Ríos, Ecuador.

Por último, se referencia la investigación de Pure Chaupis, M.F., (2021), titulada: "La violencia intrafamiliar en preescolar y las intervenciones estatales: un Estado del Arte en países Latinoamericanos". Esta investigación tiene como principal objetivo analizar y tomar acciones concretas frente a la violencia intrafamiliar en niños de preescolar de los países de Chile, Perú y Colombia. Como conclusión, se afirma que la violencia familiar produce efectos negativos en el aprendizaje y se toma conocimiento de que los gobiernos han implementado acciones para enfrentar la problemática.

Violencia Intrafamiliar

El hogar no es en todos los casos el espacio protegido en donde reina la tranquilidad, el amor y la comprensión; no siempre es un refugio contra las tensiones y problemas. En muchísimos casos el hogar presenta un ambiente de riesgo y temor, mujeres, niños y ancianos, por ser los miembros más débiles de la familia, sufren golpizas, insultos, y otros comportamientos agresivos, fenómeno que la literatura especializada denomina violencia intrafamiliar (López Pérez, 2005). Este tipo de violencia se caracteriza por ser un fenómeno histórico, del ámbito privado de la familia, difícil de identificar y cuantificar y, sobre todo porque puede ser entendida de maneras distintas por grupos culturales (Vargas y Romero, 1999).

Al respecto, se plantean diferentes definiciones de violencia intrafamiliar. Autores como Quiñones Rodríguez (2011) define a la violencia intrafamiliar de la siguiente manera: Es una acción cometida en el seno de la familia por uno o varios de sus miembros que ocasiona daño físico, psicológico o sexual a otros de sus miembros y que causa un serio daño a su personalidad y/o a la estabilidad familiar.

La violencia intrafamiliar tiene un alto grado de aceptación, tolerancia y temor sin que sea reconocido dentro de la población y las instituciones como un problema, sino como algo natural que forma parte de la dinámica familiar, por lo que no se denuncia y, si se hace, el poco porcentaje se debe solo a violencia física y no a otras formas de violencia como la psicológica. (p.2) Por su parte, Del Castillo y Merino (2017), definen que la violencia intrafamiliar es un fenómeno social que ha venido deteriorando las relaciones afectivas en el sistema familiar y ha repercutido en el rendimiento académico y las relaciones interpersonales. Asimismo, Vargas y Celis (2007) señalan que la violencia impregna todas las estructuras de la sociedad, como ocurre con la llamada célula de la sociedad o principal agente socializador: la familia. En el interior de esta institución, la violencia tiene una manera generacional de transmitirse: de padres a hijos, de hijos a nietos y así sucesivamente.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2022) caracteriza a la violencia intrafamiliar por la vulneración de los derechos humanos, y se muestra como violencia física, sexual, psicológica o emocional, económica, abandono, negligencia, perjuicio de la identidad y falta de respeto. Esta definición incluye al abandono y al hecho de desinteresarse por la salud de algún miembro de la familia como violencia

intrafamiliar. Según las definiciones descritas, se puede concluir que la violencia no es un fenómeno individual, más bien, es un hecho realizado por dos o más personas.

Este hecho, por ejemplo, puede realizarse entre papá y mamá, pero están implicados otras personas, como los hijos. Si bien, tal vez, ellos no reciben la violencia física o verbal, sí son parte de la misma, ya que observan y la viven. Tipos de Violencia En el siguiente subtítulo se pretende describir los diversos tipos de violencia que pueden adoptarse en muchas familias. Dicha violencia se manifiesta entre los integrantes de la familia, pudiendo darse entre padres a hijos, entre hermanos o hacia abuelos que integran la familia.

Al respecto, Gallardo Echenique E. (2015) expone los tipos de violencia intrafamiliar que se producen sobre niños, niñas, adolescentes y/o demás integrantes de la familia:

Violencia física: Todo acto en donde se agrede el cuerpo de una persona con lesiones corporales de forma intencional, es considerado violencia física. Dicha violencia abarca empujones, bofetadas, golpes de puño, patadas, quemaduras, agresiones con armas, etc. En comparación con los demás tipos de violencia, este se considera más fácil de reconocer ya que las lesiones se reflejan en el cuerpo de la víctima. Pero hay ocasiones en los que el maltrato físico no puede ser detectado a través de un estudio físico ya que no deja rastros, y en caso que los hubiera son de corta duración como dolores de estómago y de cabeza, pesadillas, entre otros.

Violencia psicológica o emocional: También llamada simbólica, es aquella violencia donde el proceder del agresor tiene como objetivo causar temor, controlar las

conductas y sentimientos e intimidar a su víctima. Este tipo de violencia genera humillaciones, desvalorizaciones, insultos, amenazas, culpabilidad, control obsesivo aislamiento social, entre otros. Es de tipo frecuente y muy difícil de detectar, se puede cometer mediante diferentes modalidades:

-Intimidación: Asustar con miradas, gritos, gestos o acciones como romper objetos, maltratar a otras personas o animales, incluso mostrar armas u objetos que puedan ocasionar daño físico.

Privilegio: Consiste en decidir sobre las cosas importantes, priorizando su ser, dejando de lado a los demás exigiendo un trato preferencial.

Desvalorización: Conceptuar al otro como incapaz e inútil, manifestando mediante gestos o actos el desprecio de su esfuerzo o trabajo.

Amenazas: De herir, golpear físicamente, irse de la casa y no verlo más.

Manipulación de los hijos: Los hijos son usados como intermediarios, culpando por su mal comportamiento o amenazando con quitarlos.

-Inferencia: Tipo de violencia donde el agresor se niega a hablar o mantener un contacto físico con la víctima. Evitando demostrar afectos, ignorando la presencia.

-Aislamiento: Mediante esta manifestación el agresor controla lo que hace, con quién habla, dónde va, etc., limitando su vida social y familiar.

-Abuso económico: El agresor oculta sus ingresos, se produce un control exclusivo del dinero, impidiendo disponer del dinero.

Violencia sexual: Se considera violencia sexual a toda acción que atente contra la libertad sexual de la persona y dañando su dignidad como relaciones sexuales forzadas, abuso y violación. Se considera la violencia más difícil de reconocer y aceptar, ocasionando graves efectos psicológicos y sociales en la víctima.

Violencia económica o patrimonial: Este tipo de violencia está definida por toda acción o supresión que implica la ilegitimidad la posesión, tenencia o retención de bienes, pérdida y ocultamiento de recursos económicos y/o herramientas de trabajo con el objetivo de coaccionar la autodeterminación de otra persona.

Según Morales A. (2019) existen diferentes causas que generan la violencia intrafamiliar, dentro de las razones que producen dicha situación derivan de aspectos culturales, históricos o sociales en el que la figura del hombre es la que predomina ya que se lo considera como el encargado de dominar los aspectos relacionados con la familia. Entre las causas más frecuentes, Morales A. (2019) describe las siguientes:

La intolerancia es una de las principales causas de la violencia intrafamiliar, el agresor no controla sus impulsos violentos y tiene la necesidad de tener el control de la víctima. Una de las características principales del agresor, es que repercute en la una baja autoestima. En muchos casos es un patrón que se repite de generaciones pasadas, de sus experiencias anteriores.

Una de las causas más comunes es el hecho de que el hombre, relacionado con el dominio del sistema patriarcal y el machismo, se considera la figura masculina que tiene poder de imponer y controlar a los demás miembros de su familia. Provocando

esto, que sea quien establezca las órdenes y moldee un método de crianza en el que se incluya la violencia como medio de comunicación con sus pares.

El consumo de alcohol y estupefacientes es otra de las causas de la violencia intrafamiliar. El uso excesivo de estas sustancias, sin el adecuado control de dependencia ni sus efectos colaterales, resultan causantes de la violencia.

Repetición de patrones o conductas de violencia que fueron experimentados por el agresor en su pasado. Provocando que la violencia se transmita de generación en generación, tomando como modelo de crianza esta conducta.

Otra de las causas es la incapacidad para resolver los problemas sin violencia, ya que la misma es tomada como respuesta automática frente a una nueva situación que se considera problemática. La violencia intrafamiliar es considerada un problema social que afecta a innumerables personas, familias y a la sociedad en general. Se trata de un tipo de violencia que ocurre en el seno del hogar cuando un miembro perjudica de manera intencional a otro familiar (Morales A, 2019). Se puede decir que la violencia no aparece en un modelo específico de familia, puede producirse en cualquier nivel cultural, económico, social y étnico.

El maltrato puede ser ejercido por cualquier miembro de la familia.

Los agresores pueden ser sujetos que estén integrados y adopten conductas no violentas fuera de la familia, sus víctimas están en el hogar (Caliz, 2015).

Las víctimas suelen permanecer en silencio y evitan denunciar al agresor por miedo a que les ocurra algo peor o por vergüenza.

Consecuencias de la Violencia Intrafamiliar en los Niños -Consecuencias en el Área Conductual

Los niños y niñas que sufren o presencian violencia intrafamiliar suelen presentar conductas violentas hacia pares, su familia y/o a sí mismos. Puede tratarse de conductas abusivas o también llamadas “explosiones”, respondiendo con violencia frente a una situación (Zamudio R., 2014).

Resultados obtenidos en diversos estudios muestran que los niños expuestos a violencia familiar presentan conductas agresivas y antisociales (conductas externalizantes) y conductas de inhibición y miedo (conductas internalizantes) que los niños que no sufren tal. (Hernández R. y Limiñana Gras R, 2005) Las conductas violentas pueden apuntar contra miembros más vulnerables de la familia o mujeres, siguiendo el aprendizaje que proviene del maltratador (Bancroft, 2004). Algunos niños pueden manifestar conductas de auto lesiones (Cunningham y Baker, 2007). Con respecto a las conductas internalizantes, pueden manifestar ansiedad que se traduce en la hiperactividad, los niños que sufren violencia intrafamiliar pueden mostrarse alterados e incapaces de estar quietos. Presentan miedo ante una situación de peligro en sus hogares, este tipo de comportamiento se trata de una descarga ante la tensión e intranquilidad (Colmenares E.,2007). -Consecuencias en el Área Emocional Diferentes estudios han demostrado que los niños víctimas de violencia intrafamiliar presentan gran cantidad de síntomas o conductas llamadas “internalizadas” (Evans, 2008).

Estas son:

Dificultades vinculadas a la ansiedad y estrés

Síntomas asociados a la depresión

Dificultades de autoestima y culpa

Síndrome de estrés postraumático

Los niños que sufren esta vivencia suelen presentar varios problemas de ansiedad y estrés ligados a la situación que les toca vivir. Así, suelen encontrar problemas como fobias, conductas obsesivo compulsivas y cuadros de ansiedad (Corbalán y Patró,2003). Como consecuencia de la vivencia que experimentan, los niños pueden presentar síntomas relacionados con la depresión.

Esto se puede ver reflejado en apariencias de tristeza y desamparo, pérdida de interés en las actividades cotidianas o aquellas que le gustan. Se muestran sin energía, con ganas de dormir e incluso lentitud a la hora de hablar o moverse -Consecuencias en el Área del Aprendizaje y Académico Luego de exponer las consecuencias emocionales y conductuales que sufre el niño víctima de violencia intrafamiliar podemos afirmar que dichos problemas generan consecuencias en el rendimiento académico.

Las dificultades de atención y concentración en el colegio pueden conllevar malas calificaciones u otras dificultades asociadas. Sudermann M. y Jaffe P., (1999), mencionado por Zamudio R., (2014), describen que los niños que padecen distracción no logran mantener la atención en las tareas que se les otorga y no logran mantenerse por mucho tiempo en la realización de una tarea. Dentro de las dificultades en las habilidades cognitivas, estudios han mostrado que los niños víctimas de violencia

intrafamiliar tienen también dificultades en la adquisición del lenguaje. (Huth-Bocks A. et al. 2001).

También, se ha comprobado que tienen un rendimiento más bajo en pruebas de inteligencia y a causa de la sintomatología del estrés postraumático presentan un déficit en el ámbito escolar. (Zamudio R.,2014)

Definición de Rendimiento Académico Según Chadwick C. (1979), define al rendimiento académico de la siguiente manera: Es la expresión de capacidades y de características psicológicas de los estudiantes desarrollados y actualizados a través del proceso de enseñanza-aprendizaje que le posibilita obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos a lo largo de un periodo o semestre, que se sintetiza en un calificativo final evaluador del nivel alcanzado. (p. 214)

Por su parte, Pizarro S. (1985) refiere al rendimiento académico como una medida de las capacidades indicativas que manifiestan lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. Es decir, lo define como la habilidad de una persona para reaccionar ante estímulos educativos y su capacidad de ser evaluado y comprendido en relación con metas y objetivos educativos previamente establecidos. García Jiménez J. (2002) define al rendimiento académico como un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico. La comparación con la norma de edad y nivel académico permite comprender el alcance del alumno con respecto a las expectativas educativas brindadas para su grado escolar.

Por otro lado, Murillo López E. (2013) sostiene que el rendimiento académico hace referencia a la evaluación del conocimiento adquirido en el ámbito educativo en cualquiera de los niveles. Entendiendo que el rendimiento académico está enlazado a la aptitud del individuo para realizar acciones influenciadas por factores externos como la sociedad, la familia, la economía, entre otros.

FACTORES QUE REPERCUTEN EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Existen varios estudios que reflejan los factores que influyen en el rendimiento académico de los alumnos, se describe los más renombrados:

a) Factores Endógenos: Quiroz R. (2001) describe que estos factores están relacionados con las causas psicológicas o somática del alumno, se incluyen la motivación intrínseca, la predisposición frente al estudio, los hábitos de estudios adquiridos, las habilidades sociales para adaptarse al grupo, su personalidad, el nivel de autoeficacia, entre otros. Hablamos de factores endógenos cuando la predisposición para modificar el estereotipo proviene de elementos o motivos internos del sujeto. La autora incluye variables como el manejo de la información, la motivación, la amenaza percibida, la percepción de tipicidad del sujeto estímulo y la variabilidad percibida (Vázquez Rodríguez C., y Martínez Martínez Ma., 2008).

b) Factores Exógenos: Son los factores que influyen desde el exterior del estudiante. En el ámbito social encontramos el nivel socioeconómico, procedencia urbana o rural,

conformación del hogar, etc. En el ámbito educativo tenemos la metodología del docente, los materiales educativos, material bibliográfico, infraestructura, sistemas de evaluación, etc. (Quiroz R., 2001)

c) Factores Institucionales: Son las características estructurales y funcionales que difieren en cada institución. Dentro de estos factores se incluyen variables como los horarios de los cursos, el tamaño de los grupos, aspectos relacionados con el ambiente institucional. (Montero E. et al., 2007).

d) Factores Pedagógicos: hace hincapié a la capacidad del docente para comunicarse, establecer relaciones y las actitudes que adopta con los alumnos. El interés o el entusiasmo del docente tiene un efecto positivo en el rendimiento de los alumnos. (Montero E., et al 2007).

e) Factores Psicosociales: son las conexiones que se dan entre la persona y la sociedad. Se incluyen variables que miden rasgos de personalidad que están asociados al rendimiento, como la motivación, la ansiedad, autoestima en contexto educativo y la percepción del alumno, considerando el conocimiento y el grado de entusiasmo que percibe el docente.

Muchos estudios asocian significativamente dos variables: la motivación y el rendimiento. Estas son el interés del alumno y su nivel de aspiraciones, es decir, que en la medida en que muestra más interés por lo que realiza y sus aspiraciones se ajustan a sus posibilidades, estará más motivado y resultará un mayor aprovechamiento académico. También se debe considerar los aspectos relacionados con el auto concepto que nace de la interrelación de tres instancias: autoimagen, es

decir, la visión que la persona tiene de sí en un momento particular; imagen social, lo que la persona cree que los demás piensan de ella y la imagen ideal, en referencia a cómo le gustaría ser. La diferencia entre cómo es y cómo quisiera ser, determina el grado de aceptación de una persona, aspectos importantes, ya que existe una relación entre el auto concepto y el rendimiento (Montero E. et al. 2007).

f) Factores Sociodemográficos: En este factor, se consideran las variables, tal como el sexo del estudiante, el nivel económico y educativo del grupo familiar. La familia con una elevada posición socioeconómica puede funcionar como efectivos modelos de aprendizaje social para sus hijos, en lo que respecta a conductas académicas relevantes, además, se sienten más preparados para ayudar a sus hijos que quienes tienen una posición socioeconómica menos favorecida. También es importante tomar en cuenta el entorno sociocultural, en cuanto al capital cultural de la persona.

Este término se refiere a la competencia que tiene la persona, lo cual le permite lograr acceso a la educación, a empleos y movilidad social. (Montero E. et. al, 2007) Fracaso Escolar En líneas generales, el fracaso escolar refiere al grupo de estudiantes que no logran completar de manera exitosa las diferentes etapas de enseñanza obligatoria. Este concepto abarca dos perspectivas: aquellos estudiantes que no logran adquirir el conocimiento mínimo, debido a un bajo rendimiento académico; y a las personas que por diferentes motivos abandonaron los estudios, llamado deserción escolar. (Rivera Díaz, A., 2022)

Existen varias definiciones al respecto de este concepto, algunos enfocados en la perspectiva del alumno y otros destacando la falta de recursos en las escuelas. Ander-

Egg E. (1999) mencionado por Rivera Díaz, A. (2022), describe que existe una pluralidad de sus causas, cada una de ellas tiene diferente importancia en cada individuo. De ahí que la atención y la acción pedagógica para resolver el problema del fracaso escolar deben desechar las explicaciones simplificadas que, en algunos casos, solo han servido para definir a priori a niños/as de los sectores populares como fracasados en sus posibilidades educativas.

Este autor, frente al fracaso escolar, involucra las habilidades intelectuales de cada alumno, también su contexto y las influencias externas, aquellas provenientes de la escuela y la familia (Rivera Díaz, A., 2022). Siguiendo a este autor, Martínez-Otero Pérez (2009), propone la siguiente definición: Fracaso escolar es toda la insuficiencia detectada en los resultados alcanzados por los alumnos en los centros de enseñanza respecto a los objetivos propuestos para su nivel, edad y desarrollo, y que habitualmente se expresa a través de calificaciones escolares negativas. (Mencionado por Lara-García B., et. al. 2014, p.3) En consideración con las definiciones abordadas, se puede concluir que el fracaso escolar es no alcanzar los objetivos escolares planteados por la institución.

La conceptualización de fracaso escolar se complejiza cuando se introducen dimensiones de análisis para poder diferenciar los conceptos relacionados. En primer lugar, la dimensión de los niveles del logro, que asimilan al fracaso escolar, por un lado, la reprobación, repetición, la deserción, el abandono, es decir, manifestaciones educativas; y por otro lado definiciones que señalan al fracaso como un proceso de exclusión educativa. Una segunda dimensión está relacionada con las causas del

fracaso escolar, existen dos posturas al respecto, la primera considera que tanto el alumno como la institución son las únicas responsables del fracaso escolar y la segunda supone la existencia de una dinámica dialéctica y multicausal. (Lara-García B., et. al. 2014)

Consecuencias de la Violencia Intrafamiliar en el Rendimiento Académico

Como se menciona, el objetivo de esta investigación es poder analizar cuáles son las repercusiones que la violencia intrafamiliar tiene en el rendimiento escolar de los niños. Antes de deslizar las mismas, tomaré el concepto de Piaget J., (1982), mencionado por Lagarda Valadez R., (2008) que refiere a cómo los niños construyen sus conocimientos y de esta manera poder comprender las repercusiones de la violencia intrafamiliar en el desarrollo intelectual de los niños. Piaget J., (1982), define a la inteligencia como la capacidad de mantener una adaptación de los esquemas del sujeto al mundo que lo rodea. Estos esquemas son las representaciones que posee o construye del entorno.

Para este autor, el desarrollo intelectual es un proceso de reestructuración del conocimiento que comienza desde que el niño nace con una estructura o una forma de pensar propia de un nivel. Cualquier tipo de cambio externo crea conflicto y desequilibrio, generando que los niños compensen esta confusión y resuelvan el conflicto mediante su actividad intelectual. (Lagarda Valadez R., 2008) De acuerdo con Piaget J., (1982), el aprendizaje del niño es construido de manera paulatina a través de la relación con el medio social. Este aprendizaje empieza con el

reconocimiento de un problema, provocando en la mente del niño un estado de desequilibrio; provocando contradicciones en su razonamiento, generando una ruptura en las estructuras estables intelectuales existentes y reorganizando los patrones del pensamiento hacia nuevas estructuras. (Lagarda Valadez R., 2008)

A partir de los conceptos mencionados, se puede considerar que todo acontecimiento producido en el entorno del niño, como es la violencia intrafamiliar, repercute en él; provocando desequilibrio en su aprendizaje. De acuerdo con Martin J. (1981), mencionado por Romero Ramírez M. et al. (2009) el entorno del niño que sufre violencia intrafamiliar está caracterizado por factores que impiden la capacidad del mismo para aprender y comprender. Desde el punto de vista neurológico, Fox N. y Shonkoff J., (2011) aportaron que los niños víctimas de violencia intrafamiliar sufren alteraciones del sistema nervioso central y autónomo, del sistema endocrino y del sistema inmune. La vivencia de violencia intrafamiliar en la infancia, produce además de daños físicos, un alto nivel de estrés crónico, provocando secuelas anatómicas, estructurales y funcionales en su cerebro.

El estrés afecta al funcionamiento de los circuitos cerebrales dando lugar a problemas como el aprendizaje, la conducta y la salud física y mental. (Mansonet Ma. et. al 2014) Además de las consecuencias originadas por altos niveles de estrés en la infancia, se debe considerar también que niños que sufren violencia intrafamiliar de tipo físico, pueden presentar también daños neurológicos relacionados con las agresiones, manifestando alteraciones de memoria, retrasos en el lenguaje, disfasias,

alteraciones visuales y motoras, retraso mental, producidos por el traumatismo y hematomas craneoencefálicos, entre otros. (Mansonet Ma. et. al 2014).

Para el análisis y comprensión de cómo influye la violencia intrafamiliar en el desarrollo y la estructura psíquica del niño, se tomará la investigación de Micca L. (2006).

En dicha investigación, se plantean 3 manifestaciones que nos permitirá posicionarnos y abordar los problemas de aprendizaje y visualizar la influencia que tiene la violencia intrafamiliar en el aprendizaje de los niños.

Conflictos emocionales que interfieren en el acceso del niño al aprendizaje escolar o en su continuidad: refiere a situaciones conflictivas, una crisis o un conflicto intrapsíquico que causan alteraciones en el proceso de aprendizaje. (Micca L., 2006)

Inhibiciones en el aprendizaje: cuando las situaciones traumáticas que se dan en el desarrollo del niño afectan su confianza e impulsan a armar una defensa extrema frente a los estímulos ambientales. Esta defensa produce resistencia al conocimiento de lo nuevo, que se transmite en el área escolar, provocando desinterés por nuevos aprendizajes. (Micca L. 2006)

Trastornos del aprendizaje: Micca L., (2006) plantea que, si las situaciones traumáticas son devastadoras y se dan de manera temprana en el desarrollo del niño, produce una alteración estructural en su pensamiento y problemas complejos ocasionados por un déficit o alteración en el armado primario del pensamiento

inteligente. Afectando así el pensamiento simbólico y los requisitos indispensables para el acceso al aprendizaje en el contexto escolar.

Violencia y educación secundaria en México

La violencia es un fenómeno complejo que atraviesa distintas esferas de la vida social y que, lamentablemente, se manifiesta también en los espacios educativos. En el caso de México, la educación secundaria representa una etapa crucial en la formación de adolescentes, no solo en términos académicos, sino también en el desarrollo de habilidades socioemocionales y valores cívicos. Sin embargo, este nivel educativo enfrenta grandes desafíos relacionados con la violencia, tanto dentro como fuera de los planteles escolares.

Contexto de la educación secundaria en México

La secundaria en México es obligatoria y atiende a estudiantes de entre 12 y 15 años, una etapa caracterizada por cambios físicos, emocionales y sociales. En esta edad, los adolescentes experimentan procesos de búsqueda de identidad, autonomía y pertenencia a grupos, lo que los hace más susceptibles a influencias externas y a conflictos con sus pares. El ambiente escolar, por lo tanto, debería constituirse como un espacio seguro, inclusivo y de protección. Sin embargo, la realidad muestra que los centros educativos se ven afectados por diversas formas de violencia.

Manifestaciones de la violencia en las secundarias

La violencia en la educación secundaria en México puede presentarse de distintas maneras:

Violencia física: peleas entre estudiantes, agresiones dentro y fuera de la escuela.

Violencia verbal y psicológica: insultos, burlas, amenazas, exclusión y discriminación.

Bullying o acoso escolar: una de las problemáticas más visibles, caracterizada por el hostigamiento reiterado hacia un estudiante por parte de sus compañeros.

Violencia digital (ciberacoso): cada vez más frecuente por el uso de redes sociales y dispositivos móviles, donde circulan mensajes ofensivos, difamaciones o difusión de imágenes sin consentimiento.

Violencia estructural: derivada de condiciones externas como pobreza, desigualdad social, inseguridad en las comunidades y deficiencias en la infraestructura escolar.

Violencia de género: casos de acoso sexual, discriminación hacia mujeres o hacia estudiantes con identidades de género y orientaciones sexuales diversas.

Causas y factores asociados

Las causas de la violencia en la secundaria son multifactoriales. Entre los principales factores se encuentran:

Contexto social: México enfrenta altos índices de violencia social e inseguridad, lo cual permea en las dinámicas escolares.

Entorno familiar: hogares con violencia intrafamiliar, ausencia de figuras parentales o falta de comunicación favorecen la reproducción de conductas violentas.

Carencias educativas: planteles con sobrepoblación, falta de recursos, docentes sin formación en gestión socioemocional o en resolución de conflictos.

Cultura de la normalización: muchas veces, la violencia es percibida como algo “normal” o como parte del crecimiento adolescente, lo que dificulta su erradicación.

Consecuencias en la vida estudiantil

La violencia en las secundarias tiene impactos graves en los adolescentes:

En el aprendizaje: disminución del rendimiento académico, ausentismo y deserción escolar.

En la salud mental: ansiedad, depresión, baja autoestima y, en casos extremos, pensamientos suicidas.

En la convivencia: deterioro de las relaciones interpersonales y falta de confianza en los docentes y la institución.

En la sociedad: reproducción de conductas violentas en etapas posteriores de la vida, perpetuando un círculo de violencia.

Estrategias y programas de prevención

El Estado mexicano, junto con la sociedad civil y organismos internacionales, ha impulsado programas para prevenir y atender la violencia escolar. Entre ellos se pueden mencionar:

Programa Nacional de Convivencia Escolar (PNCE): promueve la educación socioemocional y la resolución pacífica de conflictos.

Protocolos de actuación frente a casos de violencia de género y acoso escolar.

Campañas de sensibilización sobre bullying y ciberacoso.

Participación de madres y padres de familia en la construcción de entornos seguros.

Capacitación docente en competencias socioemocionales y mediación de conflictos.

A pesar de estos esfuerzos, los resultados aún son limitados, lo que evidencia la necesidad de reforzar las políticas públicas con acciones más integrales, articuladas y sostenibles.

Hacia una cultura de paz en la secundaria

Para enfrentar la violencia en la secundaria no basta con medidas punitivas o protocolos de atención; se requiere una transformación profunda en la cultura escolar.

Esto implica:

Fomentar el respeto, la tolerancia y la inclusión como valores fundamentales.

Integrar de manera transversal la educación en derechos humanos y la perspectiva de género.

Promover espacios de diálogo entre estudiantes, docentes y familias.

Incorporar actividades artísticas, deportivas y comunitarias que fortalezcan la convivencia.

Garantizar que las secundarias sean entornos seguros donde los adolescentes puedan desarrollarse plenamente.

Consecuencias de la violencia en el aprendizaje en la escuela secundaria

La violencia dentro del ámbito escolar no solo afecta la convivencia entre los estudiantes, sino que tiene un impacto directo en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En la etapa de la educación secundaria, donde los adolescentes consolidan habilidades cognitivas, socioemocionales y académicas clave, la presencia de violencia interfiere de manera significativa en su desarrollo.

Disminución del rendimiento académico

Los estudiantes expuestos a violencia, ya sea como víctimas directas o como testigos, presentan mayores dificultades para concentrarse en las clases. La atención sostenida, necesaria para comprender conceptos matemáticos, científicos o lingüísticos, se ve afectada por la ansiedad y la tensión constante. Esto se traduce en bajas calificaciones y dificultades para cumplir con los estándares académicos.

Problemas de asistencia y abandono escolar

Cuando el ambiente escolar se percibe como inseguro, muchos estudiantes optan por faltar a clases o incluso abandonar la escuela. El ausentismo repetido genera rezago académico, pérdida de continuidad en el aprendizaje y, en casos extremos, deserción escolar. En México, esta situación contribuye a que miles de adolescentes no concluyan la secundaria, perpetuando la desigualdad educativa.

Dificultades cognitivas y emocionales en el aprendizaje

La violencia afecta la salud mental y emocional del estudiante. La exposición constante a burlas, acoso o agresiones genera cuadros de estrés, ansiedad o

depresión que impactan en la memoria, la comprensión lectora y la capacidad de resolución de problemas. Los adolescentes en estas condiciones suelen mostrar apatía, falta de interés por las materias e incluso rechazo a participar en actividades escolares.

Clima escolar deteriorado y aprendizaje colectivo limitado

La violencia no solo afecta a quienes la sufren directamente, sino a todo el grupo. Un aula marcada por el miedo, la desconfianza y la rivalidad entre compañeros genera un clima escolar negativo que inhibe la participación, la cooperación y el trabajo en equipo. Esto limita el aprendizaje colaborativo, que es fundamental en esta etapa.

Impacto en las trayectorias educativas futuras

Las consecuencias del aprendizaje truncado en la secundaria se extienden más allá de esta etapa. Los estudiantes que no desarrollan adecuadamente habilidades básicas tienen menos probabilidades de acceder a la educación media superior o, si lo hacen, enfrentan mayores retos para mantenerse. Esto reduce sus oportunidades laborales y de movilidad social en el futuro.

Efectos en la percepción de la escuela como espacio de formación

Cuando los adolescentes asocian la escuela con un lugar de riesgo y violencia, pierden la confianza en la institución educativa como un espacio seguro de crecimiento. Esto debilita su motivación intrínseca por aprender y mina el papel de la escuela como promotora de valores, ciudadanía y desarrollo humano.

En síntesis, la violencia en la secundaria mexicana no solo genera daños emocionales y sociales inmediatos, sino que obstaculiza gravemente el aprendizaje académico, comprometiendo la permanencia escolar y limitando el desarrollo de competencias esenciales para la vida adulta. Por ello, atender la violencia escolar no es únicamente una cuestión de convivencia, sino una estrategia imprescindible para garantizar el derecho a la educación de calidad.

Datos duros sobre violencia en secundaria y su impacto educativo

Prevalencia general del acoso escolar

En 2022, 3.3 millones de adolescentes—es decir, 3 de cada 10 jóvenes de entre 12 y 17 años—fueron víctimas de algún tipo de acoso escolar (físico, verbal o psicológico)

Excélsior.

Datos de la OCDE indican que 7 de cada 10 niños y niñas en primaria y secundaria han sufrido acoso escolar Excélsior.

Violencia especialmente alta en secundaria

La secundaria concentra el 45 % de los casos de acoso escolar, en contraste con el 27 % en primaria y el 17 % en nivel medio superior W Radio México Excélsior.

Mejoredu confirma que la secundaria es el nivel educativo con más expresiones de acoso entre estudiantes Gobierno de México.

Otra fuente confirma que una quinta parte de los estudiantes de secundaria reporta haber sido agredido en la escuela Excélsior.

Tipos de violencia y características de las víctimas

Según el Consejo Ciudadano:

Violencia física: 29 %

Violencia verbal: 26 %

Violencia psicológica: 14 %

Acoso sexual: 12 %

Exclusión social: 6 %

Ciberacoso: 11 % (W Radio MéxicoExpreso)

El perfil de las víctimas en secundaria:

El 55 % son niñas y adolescentes

El 49 % tienen entre 12 y 15 años (W Radio MéxicoADNPolítico)

Incremento en los reportes de bullying

En 2024, los reportes de bullying aumentaron un alarmante 205 % comparado con 2019, según el Consejo Ciudadano de la CDMX W Radio MéxicoADNPolítico.

El aumento es especialmente notable en secundaria, donde se concentra casi la mitad de los casos ExpresoNoticias de México.

Impacto educativo: ¿Cómo afectan estos datos al aprendizaje?

Disminución del rendimiento académico

Los altos índices de violencia física, verbal o psicológica dificultan la concentración, lo que se traduce en calificaciones bajas y rezago educativo.

Ausentismo y abandono escolar

Cuando la escuela se convierte en un espacio inseguro, aumenta el ausentismo y la posibilidad de abandono. En Guerrero, por ejemplo, se estima que más de 200,000 estudiantes abandonaron sus estudios debido a la inseguridad Reddit.

Deterioro emocional y cognitivo

Las víctimas enfrentan estrés, ansiedad o baja autoestima, afectando directamente la memoria, comprensión y habilidades de resolución de problemas.

Pérdida del sentido de pertenencia

Asociar la escuela con la violencia mina la motivación para el aprendizaje y erosiona la confianza en la institución educativa.

La experiencia trágica de Fátima, una estudiante de 13 años, ilustra la gravedad del problema:

Victimizada por Bullying (físico y ciberacoso) en secundaria, hospitalizada con lesiones graves. El caso desencadenó una investigación y puso en evidencia fallas en los protocolos escolares El País.

Violencia en la escuela secundaria Emiliano Zapata Salazar #73

Los testimonios recopilados son mediante la experiencia que yo viví en mi secundaria con mis compañeros donde pude observar los diferentes tipos de violencia, en especial la física y psicológica y algunas veces económica.

La secundaria Emiliano Zapata Salazar se ubica en Ignacio Comonfort S/N, Emiliano Zapata 1a Secc. 55200 Ecatepec de Morelos, México en donde hay 6 grupos de 2do grado y cada grupo cuenta con 20 alumnos en el turno matutino.

Una de mis compañeras, que cuando que en ese tiempo tenía 14 años de edad, y quien ha pasado por cuatro hogares sustitutos a raíz de los conflictos familiares, me comento haber sido víctima de violencia física extrema cuando vivía con sus padres biológicos, en donde su padre, bajo el efecto del alcohol, se volvía explosivo, a lo cual ella argumentó que: “Como mi papá tomaba distintos tipos de alcohol, eso los vuelve locos, le cambia la actitud. Entonces, él se volvía todo explosivo, le pagaba a mi mamá, a mi hermanita y a mí”. Las agresiones incluían golpes con objetos contundentes como cables e incluso ganchos, causándoles heridas visibles y duraderas, como cicatrices. Asimismo, describió episodios en los que ambos padres se agredían mutuamente, incluso con objetos pesados como ollas y tablas, y situaciones en las que ella y su hermano mayor resultaban lastimados al intentar intervenir en las peleas.

Por su parte, otra compañera, que en ese tiempo tenía 13 años de edad, quien vive con su padre, su hermana y una tía, me mencionó un ambiente de conflicto entre sus padres cuando vivieron juntos, donde su padre por celos y furia recurría a la violencia física hacia su madre, y hacia ella misma en al menos una ocasión, cuando intentó defender a su madre, relatando lo siguiente: “Yo todavía estaba muy chiquita, tenía cuatro años, y mi papá le iba a pegar a mi mamá, y como yo me metí, mi papá me empujó todo duro, me caí y me aporreé la cabeza”. Además, añadió que los problemas entre sus padres iniciaron cuando su papá comenzó a consumir sustancias que lo hacían tener comportamientos de desinterés, despreocupación por la familia, pero, a su vez, cuando estaba cerca de ellas se comportaba de manera agresiva, especialmente con la esposa. Según la menor, los problemas se intensificaron cuando su padre descubre que la mamá tenía otra relación sentimental, por tanto, ella relató:

Un día mi mamá subió un estado y mi papá se enojó mucho. Entonces, él le reclamó que por qué tenía ese estado ahí (en eso estaban a punto de separarse), y mi mamá le dijo que no tenía por qué revisar el celular de ella, y como mi mamá no le quería responder, mi papá le partió el celular, y ella se enojó mucho. En eso mi mamá estaba saliendo con otro hombre.

Otra compañera de 12 años de edad, quien vive con la abuela, dos tíos y un primo, relató su experiencia en donde la violencia ejercida por parte de la madre era justificada como medida de disciplina, a lo cual indicó: “Como mi mamá es artesana, antes me pegaba con el telar con el que hacía manillas”, mostrando que esta acción

la ejercía su madre como una forma de corrección cuando ella no rendía académicamente en el colegio. Esto incluía castigos físicos bajo la creencia de que era necesario corregirla para que respondiera con las tareas académicas y obedeciera a sus órdenes, y cuando la niña se frustraba o lloraba, su madre infligía un modo de amenaza manifestándole que la dejaría definitivamente con su abuela o a cargo de Desarrollo Integral de la Familia (DIF).

Asimismo, otra compañera de 16 años de edad, quien quedó a cargo de una tía debido a los conflictos entre él y su madre, vivió un ambiente de violencia física, en el cual la madre recurrió a golpes y jalones de cabello hacia él y su hermana menor. Según el joven, la madre veía los golpes y los gritos como una forma normal de corrección, y en varias ocasiones, los conflictos eran impulsados por comentarios del padrastro; sobre lo cual relató que “muchas veces le decía a mi mamá cosas de nosotros, entonces ella se enojaba con nosotros y se desquitaba a los golpes”. También sucedió una vez, que mi hermana le dijo algo de la escuela, y mi mamá lo tomó muy mal. Entonces, la agarró del pelo, la tiró contra el suelo y contra las paredes, y yo no podía dejar que mi mamá le pegara de esa manera, entonces me metí, y a mí también me dio en la cabeza y me rompió el labio.

Mi compañera afirmó que el mismo día de ocurrido este conflicto familiar, decidió denunciar a su mamá y hacerla asistir a los juzgados, pidiendo que tanto su hermana y él quedaran bajo cargo y protección de la tía, hermana de su padre, con quien se sentían más seguros. Además, cuenta que su madre ejercía este tipo de violencia

como una justificación derivada del estrés, al sentirse desbordada por las demandas de la vida diaria y la crianza, interpretando su malestar como un motivo para usar castigos físicos contra sus hijos; sobre lo cual el participante relató: Ella llegaba del trabajo estresada y se desquitaba gritándonos y pegándonos, pero no sabíamos precisamente por qué. Un día si nos contó que la estaban amenazando, que le escribieron por WhatsApp y que tenía que pagar una plata, entonces, nos sacó en cara eso y nos empezó a tratar mal a mi hermana y a mí.

Los testimonios de mis compañeras revelan distintas manifestaciones de violencia psicológica en sus contextos familiares, y en hogares sustitutos, destacando patrones de gritos, insultos, humillaciones, que han creado de alguna u otra forma un ambiente de inestabilidad emocional para ellos. Una de las participantes mencionó que, aunque experimentó algunas situaciones de violencia en hogares sustitutos, también la vivió con mayor intensidad en su familia de origen, argumentando que: “En algunos albergues me han tratado mal, con palabras ofensivas y gritos, y en el hogar verdadero también, pero ahí si había más cosas”. “Mi mamá adoptiva, la de ahora, a veces ha dicho cosas que me han hecho sentir mal, pero yo le digo y ella responde que no se acuerda”. Este testimonio destaca la ambigüedad en las relaciones de poder en entornos donde los menores dependen de figuras adultas que pueden ejercer violencia psicológica y/o económica sin necesariamente reconocerlo.

Otra menor, relata la manera en que sus familiares, específicamente su tía y primo, han empleado palabras hirientes y groseras con regularidad, lo que refleja una

dinámica donde el lenguaje brusco y ofensivo es parte habitual de la comunicación dentro del hogar. Respecto a lo cual, manifestó: A veces me da mucha rabia porque mi primo es muy mala clase con nosotras, y a veces se mantiene diciendo que somos las que hacemos las cosas. Entonces, nos echa la culpa a mi hermana y a mí, y se lo dice a mi tía, y yo por eso a veces también le respondo mal.

A su vez, expresó cómo este lenguaje se convierte en una fuente de malestar para ella, sugiriendo un ambiente poco saludable que podría estar afectando su autoestima y su percepción de la convivencia familiar. Según mi compañera, la violencia psicológica la ha experimentado por parte de su madre, quien ha utilizado gritos y amenazas en respuesta a cualquier situación de estrés, como ejemplo, que recibiera quejas de los profesores respecto a la situación académica de su hija. Este tipo de violencia, ligada a las obligaciones escolares indican una presión que se traduce en un ambiente hostil, donde la menor experimenta miedo y ansiedad por no rendir en su estudio, o por el temor a equivocarse con las tareas.

Por otro lado, otra de mis compañeras también me mencionó una relación difícil con su madre, caracterizada por insultos y regaños, señalando que “Ella nos gritaba, nos insultaba, y pues era muy maluco ese ambiente. “Siempre se mantenía estresada”. Esta constante reprensión crea un entorno de comunicación limitado y conflictivo, evidenciando la falta de canales de diálogo sano, y más bien los gritos se convierten en el medio principal para expresarse o comunicarse.

Esto sugiere una relación cargada de tensión en la que el afecto y la empatía parecen estar ausentes, afectando la estabilidad emocional del adolescente y su relación con la figura materna.

Mis compañeras me compartieron experiencias relacionadas con violencia económica vivida en sus contextos familiares y/o en el hogar sustituto de paso. Respecto a lo cual una de ellas comentó que la ayuda económica para sus cuidados proviene de apoyos económicos por parte del Gobierno, cubriendo necesidades como alimentos y vestimenta. Sin embargo, ella percibe que la mamá sustituta frecuentemente les recrimina por los gastos y por el cuidado, lo que genera una atmósfera de incomodidad.

Expresó una de mis compañeras que "No sé si es parecer mío, pero ella (madre sustituta) todo lo que hace se lo quiere sacar en cara a uno", mostrando así su frustración ante la situación. Por su parte, otra de mis compañeras compartió una experiencia en la que ella asegura verse reprimida muchas veces de consumir alimentos porque su tío reacciona mal. Recordó un incidente en el que su abuela le dio permiso de comer más de una manzana, pero el tío reaccionó de manera despectiva cuestionando si iba a "acabar con todas".

Esta situación terminó en una larga reprimenda, lo que le hizo sentir incómoda y culpable. Estos testimonios reflejan cómo, a través de comentarios o conductas, las

participantes se han visto enfrentadas a restricciones que hacen evidente una dinámica de violencia económica en sus hogares, lo que impacta su estado emocional y en su rendimiento académico.

Los relatos de mis compañeras demuestran cómo cada estudiante enfrenta, a su manera, el impacto emocional por los conflictos y violencia en la familia. La falta de un entorno familiar seguro los ha llevado a desarrollar estrategias de afrontamiento diversas, aunque en su mayoría marcadas por la tristeza, el miedo y la frustración. Por su parte, mi compañera expresa un sufrimiento y una sensación de soledad frente a las situaciones difíciles que ha enfrentado en su hogar biológico y en los cuatro hogares sustitutos por los que ha pasado.

Ella menciona momentos de ira incontrolables, en los que, por algún disgusto o discusión, ha intentado autolesionarse; a lo que se refirió: El martes, me hicieron enojar mucho, cosa que yo me fui para el baño. Es que, ya van varias veces que yo he sufrido mucho allá. El martes, yo llegué y me di contra el suelo de la rabia que tenía, y ya van como cuatro veces que me corto las manos. Mi compañera admite que ha recurrido a estas acciones como una forma de manejar su frustración, aunque ha procurado ocultarlo de su familia sustituta, pero ellos terminan enterándose. Por otro lado, otra de mis compañeras relata una vida familiar marcada por la separación de sus padres y las constantes peleas entre ellos.

Según ella, la relación entre sus padres se volvió aún más tensa cuando su madre se mudó con su nueva pareja, lo cual generó conflictos que han llevado incluso a la intervención de la policía. A raíz de este entorno familiar, la niña siente tristeza y una

gran carga emocional al verse en medio de las disputas de sus padres, ya que dice quererlos mucho a los dos.

Del mismo modo, mi compañera narra una niñez con episodios difíciles en el que fue cuidada temporalmente por una amiga de su madre, quien le producía mucho miedo. Recuerda que en ese hogar fue asustada frecuentemente con máscaras y encerrada en una habitación oscura, lo cual ha contribuido a sus actuales temores. Esta experiencia de maltrato emocional le ha dejado secuelas, hasta el punto de que siente inseguridad en cualquier ambiente donde esté.

En un momento, cuando estaba más pequeña, llegó a perderse y fue acogida transitoriamente (1 año) por un albergue, lo cual agudizó su sentimiento de desprotección. Actualmente, vive con su abuela y su tío, quienes, según la niña, también discuten continuamente, lo que aumenta su nerviosismo y la hace sentirse atrapada entre conflictos familiares. Finalmente, los relatos de otra de mis compañeras describen una relación tensa con su madre quien los maltrata. Debido al último enfrentamiento entre él y su madre, por tratar de defender a su hermana, decidió buscar ayuda y presentar una denuncia en la Fiscalía Estatal.

Sin embargo, esta intervención generó más enojo por parte de su madre, por lo que terminaron distanciados, sin volver a tener un contacto o comunicación. Este conflicto ha generado en él sentimientos encontrados, ya que, aunque desearía una relación más armónica con su madre, también reconoce que necesita un ambiente más tranquilo (como en el que vive ahora) para su bienestar emocional.

Los testimonios que me platicaron mis compañeras a continuación, reflejan las experiencias de violencia intrafamiliar que han afectado el rendimiento académico de los estudiantes de la institución educativa.

Estas vivencias parecen influir significativamente en su proceso académico. Algunas compañeras narraron su experiencia sobre las dificultades en el estudio, sugiriendo que perdieron materias y repitieron algunos grados debido a un entorno familiar inestable y marcado por comportamientos violentos, especialmente entre sus progenitores y de ellos hacia sus hijos, lo cual tuvo efectos sobre los procesos psicológicos básicos.

De este modo, relatan haber repetido primer grado en el internado, donde enfrentó desafíos académicos considerables debido a los cambios frecuentes de residencia y el hecho de haber ingresado tarde al sistema escolar; respecto a lo cual ella relató: Me tocó repetir primero de escuela, y según me había dicho mi papá, que yo había ganado cuarto año, y yo le dije a la madre sustituta que me pasara para tercero, porque yo en tercero no sabía nada, y cómo iba a pasar para un grado más alto, sin saber nada. Yo ni siquiera sabía sumar ni leer bien.

Entonces, repetí dos años. De manera similar, mencionó mi compañera que perdió dos años académicos, en una ocasión, por haberla inscrito tarde o a destiempo del calendario académico, lo que llevó a que repitiera el grado para facilitar su adaptación,

indicado que: “Si, yo he perdido dos años, y hubo un grado en el que yo entre muy tarde entonces mejor me pusieron a repetir”.

Por otra parte, aunque todos los estudiantes han experimentado dificultades, la naturaleza de sus desafíos varía. Por ejemplo, describe una inseguridad específica: el miedo a entregar tareas, una ansiedad relacionada con el temor a equivocarse y recibir comentarios negativos de los profesores, lo cual le traería problemas con su madre. Sobre esto, ella refirió que:

En tercero de primaria fue cuando me empezó a ir mal en mi rendimiento académico. Algo que me pasaba era que me daba miedo entregar tareas a los profes, porque me daba miedo equivocarme con algo, que se enojaran conmigo y le contaran a mi mamá. O sea, yo sí tenía las tareas hechas, pero me daba miedo que me dijeran que algo no estaba bien. Esta situación refleja un factor emocional que ha incidido en su rendimiento académico, puesto que, el miedo y la ansiedad por equivocarse generó en la estudiante una respuesta de estrés que bloqueaba la atención, la concentración y, por ende, su aprendizaje. Dicho temor, no solo aumentaba la tensión mental, sino que además llevaba a la evasión de todo lo relacionado con el entorno escolar.

En cambio, una de mis compañeras mencionó que, aunque solía perder varias materias en grados anteriores (hasta cuatro materias en un año), ha logrado reducir ese número recientemente, alcanzando indicar una mejora en su desempeño académico y en su capacidad de adaptación. Según el estudiante, esto se debía a la

afectación en su estado emocional por los conflictos habituales entre su madre y él, mismos que involucraban a su hermana menor, a quien él también buscaba proteger de las agresiones infligidas de su madre hacia ella.

Así las cosas, mientras que todos participantes coinciden en haber experimentado dificultades académicas, estas se manifiestan de manera distinta según sus contextos familiares, experiencias personales y capacidad de afrontamiento. La inseguridad y los cambios constantes de las condiciones familiares, aparecen como factores clave que afectan su adaptación escolar, el aprendizaje y rendimiento, aunque algunos, otra de mis compañeras, mostro indicios de superación, ya que manifestó: “Yo antes perdía muchas materias, pero ahora de pronto pierdo una, o a veces ninguna”.

Esto se debe a que, según el joven, ahora se encuentra viviendo en un entorno familiar más tranquilo y sano para él y su hermana, señalando que, debido a la buena relación que tiene con su padre y su tía, siente más paz, más tranquilidad, y ya no vive la violencia psicológica y física que recibía de su madre.

Por último, si bien la violencia intrafamiliar impacta el rendimiento académico, también afecta de manera significativa el comportamiento y las interacciones sociales entre los mismos estudiantes, pues los testimonios demuestran cómo las experiencias de problemas dentro del hogar pueden llevar a conflictos, conductas agresivas del estudiante y dificultades para integrarse en el ambiente escolar.

En el caso de una de las estudiantes, la hostilidad de sus compañeras al llegar como nueva a la escuela genera problemas de convivencia dificultando el establecimiento de relaciones positivas. Por otro lado, el testimonio de una de mis compañeras refleja cómo la agresividad surge en respuesta a burlas y comentarios sobre la familia, una situación que provoca reacciones impulsivas como peleas y actitudes defensivas. Estos comportamientos, si bien logran ser interpretados como una falta de control o rebeldía, pueden ser respuestas naturales ante el dolor y la frustración que experimentan.

CONCLUSIONES

En conclusión, la investigación destaca la grave incidencia de la violencia intrafamiliar en el rendimiento académico de los estudiantes de educación secundaria. Este fenómeno social afecta negativamente no solo las relaciones familiares y sociales, sino también el bienestar y desarrollo de la infancia. La conexión entre la violencia intrafamiliar y el bajo rendimiento académico se enfatiza a través de problemas como la adquisición de aprendizajes, especialmente en lectura, atribuidos a factores ambientales, educativos y socio-psicológicos.

La intervención educativa y el trabajo conjunto entre escuelas y familias son cruciales para mitigar las consecuencias de esta violencia, a menudo invisibilidad, que impacta como un factor de riesgo en la vida de los niños. Es fundamental que las instituciones educativas estén preparadas para reconocer y abordar estas problemáticas, ofreciendo herramientas a padres y educadores para prevenir la violencia y mejorar el ambiente de aprendizaje fomentando un hogar seguro y protector para los niños. Al involucrar activamente a las familias, se espera contribuir al proceso educativo y emocional de los estudiantes, asegurando que crezcan en un entorno que promueva su desarrollo integral y derechos.

Para mi realizar esta reflexión sobre la violencia y el rendimiento académico enriqueció mi profesión en el aspecto de mencionar que la violencia intrafamiliar se presenta como un fenómeno complejo y multifacético que permea las dinámicas familiares, afectando profundamente las relaciones entre sus miembros y, en muchos

casos, siendo difícil de identificar y denunciar. Otro aspecto importante es conocer hay diferentes tipos de violencia, incluyendo la física, psicológica, sexual y económica, cada una con características y manifestaciones particulares que pueden ser experimentadas directamente o como observadores por otros miembros de la familia, particularmente niños y ancianos.

Esta violencia no solo causa daño inmediato, sino que tiene repercusiones a largo plazo en la salud mental y en las interacciones sociales de las víctimas, deteriorando las estructuras familiares y afectando el desarrollo emocional de los niños. A pesar de su gravedad, la violencia intrafamiliar a menudo es socioculturalmente aceptada y minimizada, siendo considerada parte de la "normalidad" familiar, lo que dificulta su reconocimiento y tratamiento en la sociedad.

Por ello, resulta crucial abordar este problema desde una perspectiva que considere no solo la experiencia individual de las víctimas, sino el contexto más amplio en el que ocurre, promoviendo la concienciación y la denuncia para erradicar este fenómeno que vulnera derechos humanos fundamentales. La prevención y atención de la violencia intrafamiliar deben ser prioridades en las políticas sociales y de salud, fomentando un entorno seguro y de respeto dentro del hogar.

La figura del hombre como dominante en el contexto patriarcal contribuye al establecimiento de un entorno violento, donde la resolución de conflictos se torna violenta y los agresores, a menudo, replican conductas aprendidas en su infancia.

Este tipo de violencia no discrimina entre niveles socioeconómicos o culturales y puede ejercer un daño profundo en las víctimas, especialmente en los niños, quienes

sufren consecuencias que afectan su conducta, emociones y rendimiento académico. Estos niños pueden desarrollar comportamientos violentos, dificultades de atención, ansiedad, depresión y otros trastornos que impactan negativamente su proceso educativo.

El rendimiento académico se ve seriamente obstaculizado, ya que la violencia y el estrés posterior afectan su capacidad de aprendizaje y concentración. Además, el rendimiento académico sirve como un indicador de los conocimientos adquiridos, el cual está influenciado por la dinámica familiar y social del niño. Dado el impacto multifactorial que tiene la violencia intrafamiliar, es clave abordar esta problemática desde un enfoque integral que contemple la educación, la prevención y el apoyo a las víctimas, buscando romper con el ciclo de violencia y promover un entorno familiar saludable.

El rendimiento académico de los estudiantes está influenciado por una variedad de factores que interactúan de manera compleja. Entre los factores endógenos, se destacan la motivación intrínseca, los hábitos de estudio y la autoeficacia del alumno, mientras que los factores exógenos abarcan aspectos como el contexto socioeconómico, la metodología docente, y los recursos educativos.

Asimismo, los factores institucionales y pedagógicos como la estructura y ambiente de la institución y el interés del docente también juegan un papel crucial. Otra dimensión importante es la de los factores psicosociales y sociodemográficos, que incluyen la influencia del entorno familiar y social, así como el impacto de la violencia intrafamiliar, que puede alterar el desarrollo intelectual y emocional del niño.

Esto da lugar a conflictos que interfieren en el aprendizaje, inhibiciones y trastornos del desarrollo cognitivo, evidenciando cómo el fracaso escolar se manifiesta no solo en términos académicos, sino también en la salud emocional y psicológica de los estudiantes.

Para mí la UPN me deja muchos aprendizajes como poder solucionar situaciones que se me presentan en la vida de una manera más consiente y analizando las causas por las cuales se genera una problemática. También me ayudo a poder comprender los comportamientos de los estudiantes de distintitos niveles académicos y poder ayudarlos en distintas situaciones que se les presenten en el ámbito académico.

BIBLIOGRAFÍA

- Albán Obando, J., & Calero Mieles, J. L. (2017). El rendimiento académico: aproximación necesaria a un problema pedagógico actual. *Revista Conrado*, 13(58), 213-220. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/49>
- Alonso Varea, J.M., y Castellanos Delgado, J.L., (2006) Por un enfoque integral de la violencia familiar. *Psychosocial Intervention*, Volumen (15), No. 3, 253-274. <https://scielo.isciii.es/pdf/inter/v15n3/v15n3a02.pdf>
- Arellano Sierra, A., Castillo Villegas, G., y Ojeda Olan, R. (2018). Violencia familiar y rendimiento escolar: un análisis desde la perspectiva de los estudiantes universitarios de trabajo social de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). *Revista Realidades*. (1). 55-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8048509>
- Basantes Yugcha, M. (2020). La violencia intrafamiliar y sus efectos en el aprendizaje en los estudiantes del tercer año de Educación General Básica. [Trabajo de título para obtener el título de Magíster en Educación Básica]. Universidad Técnica de Cotopaxi, Ecuador. <http://repositorio.utc.edu.ec/bitstream/27000/7387/1/MUTC-000864.pdf>
- Bravo Saraguay, J. (2020). Violencia intrafamiliar y su incidencia en el desarrollo de aprendizaje significativo, de los estudiantes de 4to, "B" de la unidad educativa Guillermo Baquerizo Jiménez del recinto San Agustín, Cantón Babahoyo, de la provincia de Los Ríos. [Fase práctica de investigación para la obtención del título de licenciado en ciencias de la educación básica]. Universidad Técnica de Babahoyo, Ecuador. <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/7314/E-UTB-FCJSE-EBAS000225.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Callupe, E., y Callupe, M. (2018). La violencia familiar y las dificultades de aprendizaje en el área de comunicación de los estudiantes del II Ciclo de la I.E N°34037

Champamarca-Pasco- 2018. [Trabajo para obtener el grado de Maestro de Administración de la Educación]. Universidad de Cesar Vallejo.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/34834/callupe_re.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Cárdenas Páez, A. (2011). Piaget: Lenguaje, conocimiento y educación. *Revista Colombiana de Educación*, (60),
<https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/842/850> 71-91.

Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México. (2025, 18 de febrero). *Violencia escolar aumenta 205% en México; este es el tipo de bullying más denunciado*. W Radio.
<https://wradio.com.mx/2025/02/18/violencia-escolar-aumenta-205-en-mexico-este-es-el-tipo-de-bullying-mas-denunciado/>

Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México. (2025, 18 de febrero). *Reportes de bullying en la CDMX aumentan 205%: reporta Consejo Ciudadano*. Expansión Política.
<https://politica.expansion.mx/cdmx/2025/02/18/reportes-de-bullying-en-la-cdmx-aumentan-205-reporta-consejo-ciudadano>

Excélsior. (2019, 19 de junio). *OCDE revela que 70% de niños en primaria y secundaria sufre acoso escolar*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/ocde-revela-que-70-de-ninos-en-primaria-y-secundaria-sufre-acoso-escolar/1309900>

Excélsior. (2021, 2 de noviembre). *Frecuente la violencia en escuelas: Mejoredu presenta estudios*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/frecuente-la-violencia-en-escuelas-mejoredu-presentan-estudios/1475462>

Excélsior. (2022, 12 de noviembre). *Sufren bullying 3 de cada 10 estudiantes; focos rojos en todo el país*. <https://www.excelsior.com.mx/nacional/sufren-bullying-3-de-cada-10-estudiantes-focos-rojos-en-todo-el-pais/1713788>

Expreso. (2025, 18 de febrero). *Aumenta bullying en México: 205% más casos desde 2019*. <https://www.expreso.com.mx/noticias/mexico/aumenta-bullying-en-mexico-205-mas-casos-desde-2019/226450>

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (Mejoredu). (2022, 5 de octubre). *La secundaria, nivel educativo donde más se manifiesta el acoso escolar*. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/mejoredu/prensa/282869>

Reddit. (2023, 31 de mayo). *Más de 200,000 estudiantes abandonaron sus estudios en Guerrero por la inseguridad*. r/Mexico_News. https://www.reddit.com/r/Mexico_News/comments/13uegv3

Salazar, N. (2025, 19 de febrero). *El caso Fátima: hospitalizada tras una rotura de cadera en la escuela; el acoso escolar se recrudece en México con tres millones de afectados*. El País. <https://elpais.com/mexico/2025-02-19/el-caso-fatima-hospitalizada-tras-una-rotura-de-cadera-en-la-escuela-el-acoso-escolar-se-recrudece-en-mexico-con-tres-millones-de-afectados.html>